

CARITAS

Una gran organización católica en Alemania

El asilo de ancianos de San Nicolás en la calle del Bosque del Este en Munich no es cualquier asilo. Por la sencilla razón de que sus moradores no son cualesquier ancianos. El asilo San Nicolás busca los suyos entre los más desamparados (los hay!) del Munich de hoy opulento hasta la extravagancia. En los primeros años de la postguerra llegó la corriente de refugiados de Hungría, Yugoslavia, los países eslavos y los países balcánicos: emigraciones de pueblos apátridas y sin protección. Los más fuertes entre ellos siguieron su ruta a otros países o se quedaron para contribuir con sus brazos a la reconstrucción de Alemania. Pero los viejos quedaron marginados: sin tierras, sin ambiente y sin futuro. Para ellos, los doblemente desarraigados: lentamente desechados por la vida y violentamente removidos de su mundo, existe un hogar que se ha propuesto conservarlos apaciblemente en la vida y reconstruirles un "mundo" lo más parecido al suyo propio: el asilo de San Nicolás.

Ha habido buenas razones para que el patrono sea San Nicolás un Santo Oriental del Imperio bizantino. En efecto, los ancianos nacieron en el este de Europa, donde en lo religioso es fuerte el influjo oriental. El ambiente de cristiandad bizantino—eslava lo vuelven a encontrar los moradores de San Nicolás en los simbolismos religiosos por toda la casa cuyas paredes están cubiertas de motivos orientales, conos y cruces bizantinas. Por lo demás, la casa es una construcción moderna muy funcional. Se ha evitado el derroche de amplitud para que se logre un ambiente más cálido. No hay comedor. Cada uno come en su propia habitación. Esto ciertamente añade un tono de soledad, pero permite más lugar para lo personal. Junto a la escalera principal hay salones adornados con cortinas multicolores y provistos de muebles confortables. Allí se agrupan silenciosos algunos ancianos. Con todo, ese silencio no reflejaba tristeza sino la ocupación de hojear el album del recuerdo. Además el mantener humeantes los grandes tabacos no dejaba mucho tiempo a la conversación.

La obra de San Nicolás, tan humana y bien planeada es la predilecta de Mons. Jandl, Director de la Cáritas arquidiocesana de Munich. Si el sentido común y el carácter equilibrado se miden en los mil conflictos de susceptibilidades que suelen tener lugar en los hogares de ancianos, entonces Mons. Jandl debe ser una personalidad extraordinaria. Goza, es verdad de la fama de adaptarse con gran realismo a las necesidades de la persona humana como el hecho de la genial planificación de ese hogar "oriental" lo pone de manifiesto.

En la postguerra: Un castillo. El moderno hogar San Nicolás es una muestra que nos introduce a una vastísima organización, cual es la Cáritas Alemana. Solamente en los años de la postguerra se ha construido la Cáritas 417 asilos de ancianos. Pero los primeros años fueron duros aun para esta organización que ya existía y contaba con colaboradores a toda prueba. Cuando terminó la guerra faltaba todo. La Cáritas actuó pronto para prestar auxilio a los refugiados y encomendó a Erwin Rosner la tarea de albergar a los más necesitados en un castillo abandonado en la región de Suavia. Este seglar decidido se pone manos a la obra y nos cuenta en su diario del 15 de Diciembre 1946 al 31 de Diciembre 1947 las vicisitudes que tuvo que pasar para poner en marcha el albergue encomendado. Vamos a leer algunos apartes de este diario. "25 de Diciembre 1946. Paso las navidades solo en este castillo abandonado. Desde lejos y por fuera, parece muy romántico, pero al acercarse y penetrar en él se ven las puertas por el suelo, las ventanas deshechas por donde silba el viento de invierno arrastrando nieve. La cocina destartada parece una cueva de ladrones. 16 de enero. Llegan el carpintero, el plomero y sus ayudantes. Se está arreglando lo más necesario. Las autoridades envían carbón. 28 de marzo. Ya están terminadas las instalaciones del servicio de agua. Podemos comenzar. 1º de abril. Llegó el primer lote de refugiados como "luces que se apagan". Este era el comentario de más atónitos ayudantes. Que cuadro! Un viejo cochero, de 80 años, tieso todavía, mas sus párpados encendidos denotaban que tenía una infección. Y una mujercita asmática. Y otra que ríe, hace muecas y agita las manos. Al fin saca una libreta para que le escriban lo que se le dice. Es completamente sorda. 15 de mayo. El transporte nos trae un huésped notable. Lo ayudamos a salir. Es un viejo alto. Al sacarlo nos hizo la impresión de estar cargando con un esqueleto. Su rostro es color de cera. Pero su barba está bien cuidada. Era un antiguo juez local en Hungría. El médico que nos acompaña le da tres días de vida. 16 de junio. Franz es un débil mental. Para los otros niños ese objeto de burla, para los mayores es objeto de enojo. Con solo la camisa puesta comienza a bailar en la calle. 5 de Octubre. Hay dificultades con los refugiados provenientes de familias venidas a menos. A los pocos días quieren irse de todas, todas. Y empiezan a llamar al Alcalde para que les consiga casa en el pueblo. O se suben al primer vehículo para que los lleve a su tierra. 4 de Diciembre. Tengo carta de Horst, el muchacho que se nos escapó mientras era llevado al hospital anti-tuberculoso. Es una víctima de la guerra. A sus 16 años fue enviado a Rusia y acaba de regresar deshecho de un campo de prisioneros. Ahora pide perdón por haber abusado de nuestra bondad. Durante este invierno ha vagado de ciudad en ciudad hasta que sucumbió a un vómito de sangre. Escribe desde

un hospital. 24 de Diciembre. 150 refugiados celebran sus navidades en un cuarto que ya es pequeño. Nos acompañan el dueño del castillo, el alcalde y el párroco quien nos cuenta la primera Navidad, de veras pobre y necesitada. Cuando se entonan los villancicos, muchos ojos se humedecen. 31 de diciembre, El fin? No. Cómo puede escribirse el fin de un obra que está apenas comenzando?

La estructura. La obra primitiva del buen Erwin Rosner es otra prueba de lo que busca Cáritas: socorrer lo más abandonado y pobre, los residuos de la postguerra, los inválidos entre los refugiados, o los ancianos o los débiles mentales. La asociación de la Cáritas alemana cubre federalmente tres tipos de asociaciones: las cáritas diocesanas bajo el control directo de la Jerarquía, las asociaciones católicas tradicionales (como las conferencias de S. Vicente de Paúl) y las organizaciones caritativas de las órdenes religiosas (Casas—Madre). Por lo tanto la organización de esta federación tripartita está formada por representantes de la misma Cáritas central.

Las Cáritas diocesanas bajo la jurisdicción de los Obispos son autónomas. Existen en Alemania 23 de ellas. Y se subdividen en 551 Cáritas interparroquiales (locales o vicariales) y éstas se vuelven a subdividir en 12.193 Cáritas parroquiales.

La finalidad de esta organización es

a) Hacer un inventario de las necesidades más urgentes y de las posibilidades de ayuda. b) Publicar los resultados y obtener colaboradores entre los sacerdotes y los seculares. c) Hacer que las obras particulares tengan contacto mutuo, para que se conozcan, se ayuden y se aunen en sus relaciones con las autoridades. d) **Crear un personal competente en Institutos y cursos apropiados.**

La diversidad amplísima de obras de caridad realizadas en este programa se dividen en tres grupos según su naturaleza en relación con el tiempo empleado. A) Obras "cerradas" o de tiempo completo, cuales son los Hospitales, los Institutos de educación y reeducación, y los Hogares y residencias. B) Obras semi-abiertas, o de tiempo semi-completo, que funcionan solamente durante el día, cuales son los jardines de infancia y las escuelas para lisiados. C) Obras abiertas, de horario restringido, cuales son los consultorios, las reuniones, etc.

Ahora, números... Las obras a tiempo completo cuentan en Alemania con 1.518 centros educacionales, 1.530 Hospitales con 176.604 camas y 1.802 hogares y residencias con 68.947 camas. Las obras diurnas son:

2.234 escuelas de economía doméstica, centros de costura, etc.

5.545 jardines de infancia, casas cunas, etc. Los Centros de Asistencia abierta, de horario fijos son:

134 centros de asistencia en las Estaciones del Ferrocarril.

2.317 Conferencias de San Vicente de Paul

631 Oficinas de Protección a la Joven
5.237 consultorios.

Y colaboran 131.813 personas con sueldo, y 600.000 voluntariamente.

En particular: 70.000 religiosas y religiosos.

3.200 médicos.

12.500 enfermeros.

8.600 trabajadores sociales y educadores.

42.300 auxiliares en trabajos de economía doméstica y limpieza.

5.040 empleados en la administración.

El trabajo en números: Las hermanas y enfermeras hacen cada año un millón de noches de vigilia. Hay 7.868 recién nacidos en las casas cunas y 372.000 niños en los Kindergartens, 29.054 jóvenes en las residencias y 13.040 muchachos y muchachas en los hogares—escuelas de reeducación. 156.782 enfermos en los hospitales, sanatorios, y 8.344 débiles mentales en los sanatorios, y 3.210 lisiados, sordomudos y ciegos en escuelas especiales de adaptación. 54.000 ancianos en los asilos.

Eso no es todo. Acordémonos del punto d) del programa de la Organización Cáritas que provee por la formación de personal especializado en obras asistenciales. Existe un total de 417 de ese tipo de obras que forman a 12.600 asistentes técnicos.

Por ejemplo hay 152 escuelas de Enfermeras con 3.431 estudiantes. 142 escuelas de economía doméstica con 5.445 asistentes.

...e **Historia.** El fundador de esta obra Cáritas fue el año 1.897 cuando el Padre Werthmann era secretario en la curia de la Arquidiócesis de Friburgo. La obra fue extendiéndose a otras diócesis hasta que en 1.916 la conferencia plenaria de obispos alemanes en Fulda la elevó a obra nacional federativa de todas las obras asistenciales de caridad existentes en Alemania.

Reunir tan diversas obras bajo una sola organización no era empresa fácil. El éxito se debió en gran parte a la personalidad decidida y perspicaz de Mons. Werthmann. La historia no nos dice cómo llegó a Friburgo en tierras de Baden. Lo cierto es que lo llamaban el prusiano por su carácter enérgico. Otros lo llamaban el arzobispo negro. Todavía se recuerda su actividad, su determinación, su firmeza de criterios y su disposición para ayudar. Cuando hablaba todos guardaban silencio, pero Werthmann sacudía ese oír complaciente y provocaba que se discutiera vivamente, aun más, apasionadamente lo que él decía. Su mirada podría en ocasiones ser de acero, y con ella sola juzgaba, condenaba, amonestaba o mandaba pero también se transformaba en un mirar lleno de bondad cuando algún pobre le pedía ayuda, o algún colaborador se le unía a sus filas o un niño lleno de confianza le extendía la mano. Era tierno para con los animales: en los días de lluvia se le veía empujar con la punta del bastón hacia el césped a los animalitos atravesados en la

acera para que nadie los pisara. Otro día se le vió pedir a un niño que dejase volar libres unos grillos que había recogido. Nadie lo vió nunca sin hacer nada. Siempre en movimiento. Siempre puntual a las citas, siempre callado, económico hasta el exceso, sencillo en su proceder, modesto en sus pretensiones cuando se trataba de su propia persona, pero exigente para sí mismo y para los demás cuando se trataba de servir a la Cáritas.

Hasta los confines de la tierra. La Cáritas de Alemania forma parte de la Cáritas Internacional, cuya Secretaría General tiene por Sede, Roma. Esta agrupación internacional comprende las Cáritas nacionales, 50 en la actualidad. La Cáritas de Alemania es miembro del Comité Ejecutivo de la Cáritas Internacional.

En ocasiones de calamidades de otros países, la Cáritas de Alemania ha estado en primera línea enviando recursos y ayuda técnica; cuando hubo inundaciones en Holanda, o terremotos en Grecia, o a raíz de la revolución húngara atendiendo a los emigrados, o a los refugiados de Vietnam, en los terremotos de Chile y en el alud del Perú.

Todavía, para procurar una ayuda más continua y de largo alcance a los países subdesarrollados, ha fundado la Cáritas un **Instituto para el desarrollo social**, que lo procura mediante el estudio de las condiciones sociales y del trabajo oficial y privado. Igualmente estudia las tendencias de desarrollo en el campo social y psicológico como consecuencia de la industrialización y desarrollo político e industrial. Teniendo como base estos estudios ha erigido un servicio de Orientación en relación con estas materias y ha organizado congresos y reuniones para discutir los problemas sociales de algunas naciones. Por último se ocupó de formar y especializar trabajadores sociales para esas naciones y ayuda al establecimiento de instituciones de Beneficencia en las mismas regiones. Así se extiende el influjo de Cáritas en una forma mucho más planificada y duradera hasta los confines de la tierra. En Chile, por ejemplo existe una Central que tiene por objeto el problema de la vivienda, vale decir, la eliminación de los ranchos y favelas del continente suramericano.

Cáritas—Wissenschaft. La ciudad Universitaria de Friburgo en Brisgovia donde Mons. Werthmann fundó a Cáritas, es con razón la sede de la Central de la Cáritas de Alemania. En Friburgo está la Casa Werthmann, con su biblioteca especializada que cuenta con 80.000 volúmenes, 3.000 revistas de las que 470 son actuales. Tal vez lo más característico de Friburgo en relación con Cáritas es el Instituto de la ciencia Cáritas, de rango universitario y dependiente de la Facultad de Teología. El instituto hace uso de la biblioteca arriba mencionada y ofrece cursos a estudiantes de todas las facultades. Las clases son unas de orden teórico y otras que miran más a la práctica. En cierto sentido se asemeja a los institutos de trabajo social y re-

laciones industriales, típicos de Universidades norteamericanas. Por ejemplo los cursos ofrecidos para el semestre de verano de este año comprende un curso histórico sobre la práctica de la caridad en los siglos XVI y XVII atendiendo sobre todo a San Vicente de Paúl. Hay otro curso sobre pedagogía sanitaria. Otro sobre delincuencia y abandono juvenil. Otro sobre disturbios psíquicos. Finalmente otro curso sobre legislación social oficial y Beneficencia privada. El Director de este Instituto es el Padre Deuringen, quien en un tiempo fue capellán de la colonia Alemana en España.

Elevar la preparación en lo que respecta a la Caridad a rango universitario, es tal vez reminiscencia de la tendencia tan fuerte en el siglo pasado de enfocar la formación teológica y pastoral (en este caso social—religiosa) desde el punto de vista científico—especializado. De aquí que se haya acuñado el nombre que a primera vista llama la atención: Cáritas-Wissenschaft (ciencia de Cáritas). Ya notamos que esta tendencia se ha extendido a otros campos, así a la liturgia. Con todo, hay mucho de positivo en tener cursos de formación religioso-social en la Universidad con asistencia libre de estudiantes de todas las facultades, ya que se ofrece oportunidad a los futuros médicos, juristas, psicólogos y educadores de ver la proyección social y caritativa de sus respectivas profesiones. Los médicos verán el horizonte de la medicina social bajo cáritas. Los juristas serán iniciados en especialidades como jueces de menores, jueces de industrias. Los economistas verán la importancia de las profesiones sociales en los servicios privados y públicos, etc.

Este aspecto muy alemán de la Cáritas—Wissenschaft, nos lleva a la consideración más general del fenómeno mismo de la institución Cáritas que es una mezcla curiosa de carisma y de oficio. En la Iglesia la caridad no puede ser sino esencialmente carismático, porque el autor de la caridad es el Espíritu Santo. Pero al mismo tiempo puede expresarse en un molde jurídico y organizado. No cabe duda que la unión hace la fuerza, y sin esta gran organización alemana hubieran sido imposibles todas esas realizaciones de las que nos han hablado las estadísticas aquí presentadas. Desde luego tampoco pueden ir las cosas demasiado al otro extremo convirtiéndose en una estructura sin alma. Cuan-to a la publicación sobre estas obras vale traer como justificativo (que también necesita este mismo artículo) una frase que encabeza otro artículo sobre la **Cáritas y la Publicidad**, y es ésta: "Cuando muchas manos se animan unas a otras, es necesario que la derecha sepa lo que hace la izquierda".

RAFAEL CARIAS, S. J.

NOTA: Los alemanes escriben Caritas sin h. En este artículo hemos adoptado ese uso, que entre nosotros puede tener una ventaja desde punto de vista fonético.